

Paso 4

Rebelión vs. Sumisión

Vivimos en una época rebelde. Muchas personas solo obedecen las leyes y las autoridades cuando les conviene. Hay una falta general de respeto hacia los que están en el gobierno, y los cristianos son a menudo tan culpables como el resto de la sociedad por fomentar una espíritu crítico y rebelde. Ciertamente, no se espera que estemos de acuerdo con las políticas de nuestros líderes que violan las Escrituras, pero debemos "honrar a todos los hombres; ama a la hermandad, teme a Dios, honra al rey" (1 Pedro 2:17).

Es fácil creer la mentira de que aquellos que tienen autoridad sobre nosotros solo nos están robando la libertad de hacer lo que queramos. Sin embargo, la verdad es que Dios los ha puesto allí para nuestra protección y libertad. Rebelarse contra Dios y Sus autoridades es un pecado muy grave, porque le da a Satanás una amplia vía para atacar.

La sumisión es la única solución. Sin embargo, Dios requiere algo más que la apariencia externa de sumisión; Él quiere que nos sometamos sinceramente a los que tienen autoridad desde el corazón. Cuando estás bajo la autoridad de Dios y de aquellos que él ha puesto sobre ti, cortas esta peligrosa vía de ataque demoníaco.

La Biblia deja claro que tenemos dos responsabilidades principales para con los que tienen autoridad sobre nosotros; para orar por ellos (1 Timoteo 2:1,2) y someterse a ellos (Romanos 13:1-7). Para comprometerte con ese estilo de vida piadoso, haz la siguiente oración en voz alta desde tu corazón:

Querido Padre Celestial,

Usted ha dicho en la Biblia que la rebelión es lo mismo que la brujería y tan malo como la idolatría (1 Samuel 15:23). Sé que no te he obedecido en esta área y me he rebelado en mi corazón contra Ti y contra aquellos a quienes has puesto en autoridad sobre mí. Gracias por Tu perdón de mi rebelión. Por la sangre derramada del Señor Jesucristo, ruego que todo el terreno ganado por los espíritus malignos en mi vida debido a mi rebelión sea cancelado. Te pido que me muestres todas las formas en que he sido rebelde. Elijo ahora adoptar un espíritu sumiso y un corazón de siervo. En el precioso nombre de Jesús, oro. Amén.

¡Estar bajo autoridad es claramente un acto de fe! Al someterte, estás confiando en que Dios obrará a través de Sus líneas de autoridad establecidas, incluso cuando son duras o crueles o cuando te dicen que hagas algo que no quieres hacer.

Puede haber ocasiones en las que los que están por encima de ti abusen de su autoridad y quebranten las leyes que son ordenadas por Dios para la protección de personas inocentes. En esos casos, deberá buscar ayuda de una **autoridad superior** para su protección. Las leyes de su estado pueden requerir que dicho abuso sea reportado a la policía u otras agencias gubernamentales. Si hay abuso continuo (físico, mental, emocional o sexual), es posible que necesite más asesoramiento para ayudarlo a lidiar con esa situación.

Si las autoridades abusan de su posición al exigirle que quebrante la ley de Dios o comprometa su compromiso con Él, entonces necesita obedecer a Dios en lugar de al hombre (Hechos 4:19,20). Sin embargo, tenga cuidado, no asuma que la autoridad está violando la Palabra de Dios solo porque le están diciendo que haga algo que no le gusta.

Todos necesitamos adoptar un espíritu humilde y sumiso los unos a los otros en el temor de Cristo (Efesios 5:21). Además, sin embargo, Dios ha establecido líneas específicas de autoridad para protegernos y dar orden a nuestras vidas.

Al repasar la siguiente lista con espíritu de oración, permita que el Señor le muestre cualquier forma específica en la que haya sido rebelde a la autoridad. Luego, usando la oración de confesión que sigue a la lista, confiesa específicamente lo que el Señor traiga a la mente.

Gobierno civil, incluidas las leyes de tráfico, las leyes fiscales; actitud hacia los funcionarios del gobierno/militares (Romanos 13:1-7; 1 Timoteo 2:1-4; 1 Pedro 2:13-17)

Padres, padrastros o tutores legales (Efesios 6:1-3.)

Maestros, entrenadores, funcionarios escolares (Romanos 13:1-4.)
Empleador, pasado o presente (1 Pedro 2:18-23)

*Esposo (1 Pedro 3:1-5) o esposa (Efesios 5:21; 1 Pedro 3:7)

*Nota para los esposos: Tómese un momento y pregúntele al Señor si su falta de amor por su esposa podría estar fomentando un espíritu rebelde dentro de ella. Si es así, confiese eso ahora como una violación de Efesios 5:25, 28.

Líderes de la iglesia (Hebreos 13:17)

Dios (Daniel 9:5,9)

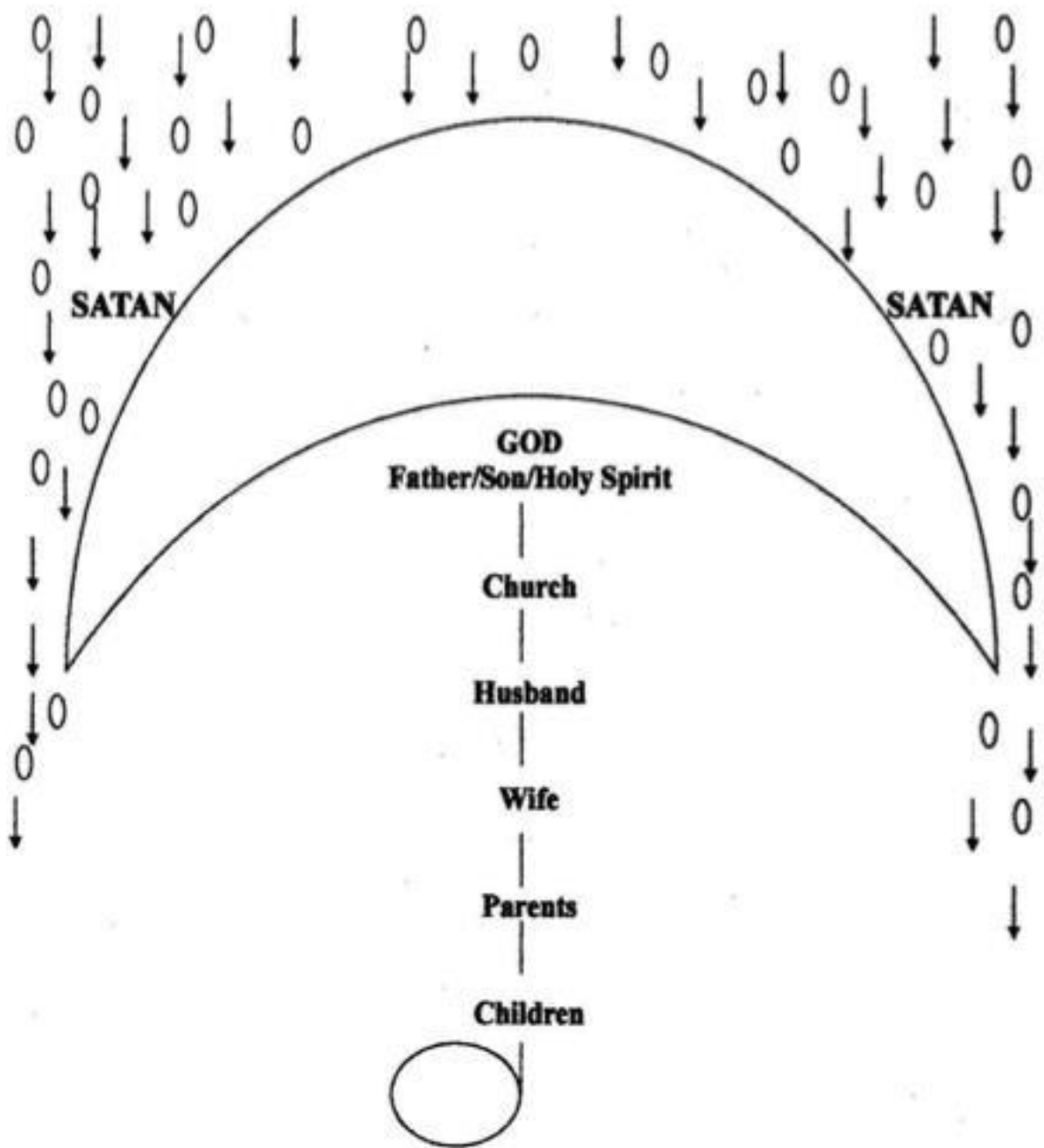
Señor, confieso que he sido rebelde hacia (nombre o posición) por (di lo que hiciste o no hiciste específicamente).

La rebelión a menudo se expresará a través de una actitud poco cooperativa y un espíritu crítico. Las siguientes acciones pueden provenir de la rebelión. Revisa los que se aplican a las diferentes autoridades en tu vida.

- ⑨ Negarse a obedecer o seguir instrucciones legítimas.
- ⑨ Ignorar instrucciones o requisitos o ajustarlos a mi medida.
- ⑨ Creer que es mi derecho criticar a los que tienen autoridad sobre mí.
- ⑨ Hacer declaraciones críticas sobre las figuras de autoridad.
- ⑨ Rechazar los consejos de otros que tienen experiencia y sabiduría.
- ⑨ Encontrar rápidamente fallas en una persona, grupos u organizaciones, particularmente en aquellos con autoridad.
- ⑨ Leer un sesgo negativo en las cosas que dicen o hacen las autoridades.
- ⑨ Transmitir información negativa a otras personas que no son parte del problema o de la solución.
- ⑨ Retirarse de la comunicación con los demás (a menudo se muestra con respuestas cortas y entrecortadas o silencio).
- ⑨ Hablar irrespetuosamente a otra persona o sobre otra persona.
- ⑨ Tener que "tener la última palabra" en una conversación.
- ⑨ Cualquier otra cosa que el Espíritu Santo pueda traer a tu mente.

Por cada forma en que el Espíritu de Dios trae a tu mente que has sido rebelde, usa la siguiente oración para confesar específicamente ese pecado:

Señor, renuncio a mi actitud pecaminosa de rebelión al (nombra las áreas) y reclamo estas áreas de mi vida para Ti. Gracias por perdonar mi rebelión. Elijo ahora tratar a los demás con amabilidad y respeto y ser sumiso y obediente a Tu Palabra. En el nombre de Jesús, oro. Amén.



Este diagrama solo ilustra el principio de rebelión y no cuenta la historia completa. Ilustra la jerarquía de autoridad que Dios ha establecido para la protección de su pueblo. Si deseamos permanecer libres de la esclavitud del pecado del enemigo, debemos obedecer a las autoridades que Dios ha puesto sobre nosotros para nuestra protección. Si desobedecemos rebelándonos, quedamos desprotegidos por las autoridades que nos han puesto encima. En pocas palabras, es una cuestión de obediencia.

No se ilustran las autoridades civiles o gubernamentales. El principio también se aplica aquí. Si nos sentimos heridos por la rebelión de otra persona, se convierte en una cuestión de perdón para nosotros, no de nuestra rebelión.